

EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

¿Qué Es El Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es el mediador entre Dios y Sus criaturas. Es como un espejo enfrentando al sol. Así como un espejo puro recibe la luz del sol y transmite sus beneficios a otros, el Espíritu Santo es el mediador de la Sagrada Luz que proviene del Sol de la Realidad, a la cual derrama sobre las realidades santificadas. Está adornada con todas las perfecciones divinas. Cada vez que aparece, el mundo es renovado y un nuevo ciclo se inicia. El cuerpo del mundo de la humanidad se coloca una nueva vestidura. Esto puede compararse con la primavera: cada vez que ella aparece, el mundo pasa de una a otra condición. A través del advenimiento de la estación de la primavera, la tierra negra y los campos y desiertos se tornan verdes y florecientes, y toda clase de flores y hierbas de dulce fragancia crecen, los árboles tienen nueva vida, aparecen nuevos frutos y un nuevo ciclo recomienza. Del mismo modo es la aparición del Espíritu Santo. Cuandoquiera que él aparece, renueva al mundo de la humanidad, y otorga un nuevo espíritu a las realidades humanas: atavía al mundo de la existencia con una vestidura digna de alabanza, disipa la oscuridad de la ignorancia y provoca la irradiación de la luz de las perfecciones. Cristo, con este poder, ha renovado este ciclo; la primavera celestial, con la mayor frescura y dulzura, extendió su tienda en el mundo de la humanidad, y el perfume de la vivificante brisa fue percibido por el olfato de los iluminados.

Del mismo modo, la aparición de Bahá'u'lláh ha sido como una nueva primavera que ha llegado con las sagradas brisas, con las huestes de la vida sempiterna y con el poder celestial. Ha establecido el trono del Reino Divino en el centro del mundo y, por el poder del Espíritu Santo, ha revivido las almas y establecido un nuevo ciclo.

Contestación a Unas Preguntas, p. 132

La Divina Realidad es inimaginable, ilimitada, eterna, inmortal e invisible.

El mundo de la creación está sujeto a las leyes naturales, finitas y mortales.

La Infinita Realidad no puede decirse que asciende o desciende. Ella se encuentra por encima del entendimiento del hombre, y no puede ser descrita en términos que son aplicables a la esfera fenomenal del mundo creado.

El hombre entonces, se encuentra en la extrema necesidad del único Poder por el cual es capaz de recibir ayuda de la Divina Realidad, siendo tal Poder el único capaz de ponerlo en contacto con la Fuente de toda vida.

Se necesita un intermediario para poner en contacto los dos extremos: riqueza y pobreza, abundancia y necesidad; sin un poder intermediario, no podría existir relación alguna entre esos pares de opuestos.

Por ello podemos decir que debe haber un Mediador entre Dios y el hombre, y eso no es otro que el Espíritu Santo, el cual pone en contacto a la tierra creada con el “Inimaginable”, la Divina Realidad.

La Divina Realidad puede ser comparada con el sol y el Espíritu Santo con los rayos del sol. Así como los rayos del sol traen la luz y el calor del sol a la tierra, dando vida a todos los seres creados, las “Manifestaciones” traen el poder del Espíritu Santo del Divino Sol de la Realidad, para dar Luz y Vida a las almas de los hombres...

El Espíritu Santo es el que, a través de la mediación de los Profetas de Dios, enseña al hombre las virtudes espirituales y lo capacita para obtener la vida eterna.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 47

Es evidente que las almas reciben gracia de la munificencia del Espíritu Santo, el cual aparece en las Manifestaciones de Dios, y no de la personalidad de la Manifestación.

Contestación a Unas Preguntas, p. 117

El espíritu del hombre no es iluminado ni vivificado a través de fuentes materiales. Él no es resucitado por la investigación de los fenómenos del mundo de la materia. El espíritu del hombre tiene la necesidad de ser protegido por el Espíritu Santo. Así como avanza por etapas progresivas desde el mundo meramente físico del ser hacia el reino intelectual, igualmente debe desarrollarse en forma ascendente en atributos morales y en gracias espirituales. En procura de esa meta, siempre necesita las dádivas del Espíritu Santo. El desarrollo material puede compararse con el cristal de una lámpara, en tanto que las virtudes divinas y las sensibilidades espirituales son la luz dentro del cristal. El tubo de la lámpara carece de valor sin la luz; de igual manera, el hombre en su condición material requiere la irradiación y vivificación de las virtudes divinas y los atributos misericordiosos. Sin la presencia del Espíritu Santo, él carece de vida. Aunque física y mentalmente esté vivo, espiritualmente se encuentra muerto. Su Santidad Cristo declaró: “Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es”, significando con ello que el hombre debe nacer otra vez. Así como el niño nace a la luz de este mundo físico, el hombre físico e intelectual debe nacer a la luz del mundo de la divinidad.

Promulgation of Universal Peace, p. 282

El Poder

Cuando Cristo apareció con esos maravillosos hálitos del Espíritu Santo, los hijos de Israel dijeron: “Nosotros somos completamente independientes de Él. Podemos vivir sin Él y seguir a Moisés. Tenemos un Libro y en él se encuentran las enseñanzas de Dios; por consiguiente, ¿qué necesidad tenemos nosotros de este hombre?” Cristo les dijo: “El Libro no es suficiente para vosotros”.

Es posible para un hombre atenerse a un libro de medicina y decir: “yo no tengo necesidad de un médico; actuaré de acuerdo con este libro; en él se encuentran todas las enfermedades, se explican los síntomas, el diagnóstico de cada enfermedad está completamente transcripto y hay una receta para cada una de ellas; por lo tanto, ¿para qué necesito yo de un médico?” Esto es pura ignorancia. El médico es necesario para prescribir. A través de su destreza, los principios del libro son correcta y efectivamente aplicados hasta que el paciente recobra la salud. Cristo fue un Médico celestial. Él trajo la salud y la curación espiritual a este mundo. Bahá'u'lláh es igualmente un Médico divino. Él ha revelado prescripciones para eliminar la enfermedad del cuerpo político y ha remediado las condiciones humanas por el poder espiritual.

Promulgation of Universal Peace, p. 243

Obtener el control sobre los cuerpos físicos es un asunto extremadamente sencillo, pero atraer los espíritus dentro de los lazos de la serenidad, es una empresa sumamente ardua. Este no es un trabajo para todo el mundo. Exige una Potencia Divina y Santa, la Potencia de la Inspiración, el Poder del Espíritu Santo. Por ejemplo: Su Santidad Cristo era capaz de conducir los espíritus hacia esa serenidad; Él era capaz de guiar a los corazones hacia ese abrigo de paz. Desde el día de Su Manifestación hasta el presente, Él ha estado resucitando los corazones y vivificando los espíritus. Él ha ejercido esta influencia vivificadora en el reino de los corazones y los espíritus. Por ello, Sus resucitaciones son eternas. En este siglo de los “últimos tiempos”, ha aparecido Bahá'u'lláh y ha resucitado los espíritus de modo tal que han manifestado poderes que son más que humanos. Miles de Sus seguidores han dado sus vidas y mientras estaban bajo las espadas viendo correr su sangre, han proclamado “¡'Ya-Bahá'u'l-Abhá”!³ Tal resurrección sería imposible si no se produjera a través de una Potencia Celestial, un Poder Sobrenatural, el Divino Poder del Espíritu Santo.

Promulgation of Universal Peace, p. 271

³ ¡Oh Tú, Gloria del Más Glorioso!

Comprendemos que el Espíritu Santo es el factor energizante en la vida del hombre. Quienquiera reciba este poder será capaz de influenciar a todos quienes entran en contacto con él...

La diferencia entre los filósofos espirituales y los otros, está demostrada por sus vidas. El Maestro Espiritual expresa Su creencia en Su propia enseñanza consigo mismo, siendo lo que Él recomienda a los demás.

Un hombre humilde sin instrucción, pero lleno del Espíritu Santo, es más poderoso que el más profundo erudito carente de esa inspiración. Quien está educado por el Espíritu Divino puede, al mismo tiempo, guiar a otros a que reciban el mismo Espíritu.

Ruego para que seáis instruidos por la vida del Espíritu Divino, para que seáis el medio para la educación de los demás. La vida y la moral de un hombre espiritual constituyen en sí mismos una educación para quienes lo conocen.

No penséis en vuestras propias limitaciones, habitad solo en el bienestar del Reino de Gloria. Considerad la influencia de Jesucristo sobre Sus apóstoles, y luego pensad en su efecto sobre el mundo.

Estos hombres sencillos, por el poder del Espíritu Santo, fueron capaces de difundir las Buenas Nuevas.

¡De la misma manera, todos vosotros podéis recibir la Asistencia Divina! La capacidad no es limitada, cuando es dirigida por el Espíritu de Dios.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 158

Cómo Atraer El Poder Del Espíritu Santo

Sabed que el Espíritu Mesiánico y el fluir del Espíritu Santo se manifiestan siempre, pero la capacidad y la habilidad para recibirlos es mayor en unos y menor en otros. Después de la crucifixión, los apóstoles no tuvieron al principio la capacidad y la habilidad para atestiguar la Realidad Mesiánica, pues se encontraban agitados. Pero cuando recobraron la firmeza y la seguridad, su visión interior llegó a desplegarse, y vieron bien manifiesta la Realidad del Mesías.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 193

Un alma que sea firme, llegará a ser hija del Reino de Dios y será confirmada con el poder del Espíritu Santo.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 343

El Espíritu Santo habla a los corazones puros y a las almas buenas y virtuosas en cada lugar de la tierra... Volveos enteramente hacia Él, de ese

modo estaréis capacitados para cercioraros de Su influencia y poder, la fuerza de Su vida y la grande de Su confirmación.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 705

No prestéis atención a vuestra debilidad, no; depended de la confirmación del Espíritu Santo. En verdad, Él hace fuertes a los débiles, poderosos a los humildes, maduros a los niños... y grande a lo pequeño.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 274

En este día, el Espíritu Santo alienta a los corazones, los cuales se conmueven, latiendo puros y atraídos por el Amor de Dios.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 601

Ahora, yo te aseguro, oh siervo de Dios, que si tu mente se vacía y es purificada de toda mención o pensamiento y tu corazón es atraído completamente al Reino de Dios, olvidando todo lo que no sea Dios y entrando en comunión con el Espíritu de Dios, entonces el Espíritu Santo te ayudará con un poder que te capacitará para penetrar todas las cosas, y un Deslumbradora Chispa que alumbra por doquier, una Brillante Llama en el Cenit de los Cielos, te enseñará aquello que ignoras acerca de las Realidades del Universo y la Doctrina Divina. En verdad te digo, toda alma que hoy se levanta para guiar a los demás por el Sendero de la Seguridad, e infunde en ellos el Espíritu de Vida, el Espíritu Santo inspirará a tal alma con evidencias, pruebas y hechos, y las luces brillarán sobre ella desde el Reino de Dios. No olvides lo que te he comunicado mediante el Hálito del Espíritu. Verdaderamente, la Brillante Mañana y el Rosado Amanecer son los que te mostrarán las Luces, te revelarán los Misterios y te harán competente en la ciencia y, por su intermedio, las imágenes del Mundo Supremo quedarán impresas en tu corazón y las Realidades de los Secretos del Reino de Dios brillarán ante ti.

Bahá'í World Faith, p. 369
